La mayoría de centros disponen de oficinas donde asesorar a sus alumnos en materia empresarial. LP

OFERTA Grados especializados, viveros de empresas, másteres, oficinas... Los centros apuestan por fomentar la iniciativa empresarial

La universidad, con la empresa

VALENCIA

E.N. Solo al 39,3 por ciento de los españoles menores de 30 años le gustaría trabajar por cuenta propia, en su propia empresa (33,1%) o como autónomo (6,2%), según la II Encuesta Adecco Jóvenes Emprendedores. Mucho más bajo es el porcentaje, un 17 por ciento, si reducimos la edad y nos centramos en los alumnos que cursan un grado (datos del estudio del Círculo de Formación).

Emprender ha sido la palabra de moda de los últimos años. Administración e instituciones educativas han hecho un esfuerzo por ponerse al día y fomentar la capacidad de iniciativa empresarial entre los jóvenes. Sin embargo, y al calor de las encuestas, la cultura emprendedora todavía no ha calado demasiado en los estudiantes españoles.

Poco a poco han ido surgiendo en las universidades nacionales másteres, departamentos especializados en emprendimiento, viveros de empresa o incluso concursos de startups, aunque aún estamos muy por detrás de países como Estados Unidos, donde ya a finales de los años 40 Stanford fue parte fundamental del crecimiento de Silicon Valley.

En España, son cada vez más las voces autorizadas que dicen piden a las instituciones y empresas un acercamiento para trabajar en la misma dirección y facilitar la inserción laboral.

En la Comunitat Valenciana, tanto centros públicos como privados han puesto en marcha distintas acciones. Así, la Universidad Politécnica de Valencia creó en 2001, antes del 'boom' emprendedor, el Instituto IDEAS para la Creación y Desarrollo de Empresas, con sedes en los campus de Valencia, Gandia y Alcoi. Este órgano se encarga de impulsar los proyectos empresariales innovadores y de base tecnológica que nacen dentro de la UPV, así como de fomentar y desarrollar la cultura emprendedora entre sus alumnos.

También la Universitat de València trata de fomentar la creación de spin-offs y el emprendimiento no solo de sus estudiantes sino también de sus investigadores, ex alumnos o profesores. Para ello dispone, entre otros, de una Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación (OTRI), que asesora a la hora de elaborar un plan de negocio basado en la explotación del conocimiento y los resultados de investigación; un Parque Científico; y diferentes cátedras basadas en la empresa, como la Cátedra Fundación Bancaixa «Jóvenes Emprendedores». Algo similar ofrece la Universitat Jaume I de Castellón y la Miguel Hernández que dispone del Programa de Emprendedores Universitarios (PEU) desde 1999.

Sólo el 17% de los graduados piensa en crear su propia empresa

En los años 40, Stanford fue clave para el auge de Silicon Valley

En este sentido, Florida Universitària ha puesto en marcha recientemente un «laboratorio de emprendimiento», ValenciaLAB, en el que pretenden, con la colaboración de la empresa valenciana, crear un espacio de innovación en el que los emprendedores puedan «crecer y reproducirse».

Esta universidad ofrece además, un novedoso grado en Liderazgo Emprendedor e Innovación (Leinn), basado en una metodología finlandesa, en el cual los alumnos crean desde el primer día una empresa real que deben sacar adelante.

Otro caso que cabe destacar es el Centro Universitario EDEM, que ofrece el Grado en ADE para Emprendedores o el Máster en Emprendimiento y Liderazgo, así como un grado en Ingeniería que incluye también formación en gestión empresarial.

Igualmente, con el objetivo de crear sinergias, se ha instalado junto a la sede de EDEM en la Marina Real Juan Carlos I, la aceleradora impulsada por el empresario Juan Roig, Lanzadera, que va por su tercera edición y que ya ha lanzado 27 proyectos empresariales.